CASOS y COSAS

4 PÁGINAS ✳ **Semanario Popular** ✳ 15 CTVS.

Año I — Iquitos, mártes 1º de Junio de 1920 — Núm. 40

Explotación inicua a los chacareros

Insolente y brutal bajo todo concepto, es el acuerdo sancionado por la mayoría de la Junta de Notables, a pedido del regidor español Manuel Rodriguez Lira, que no pierde oportunidad para ensañarse contra los infelices, pequeños agricultores, que jamás le hicieron daño alguno.

El regidor Rodriguez Lira, todo lo solucio na con la intervención de la fuerza pública, tanto las cuestiones políticas como las de otro órden. No tiene otro medio para demos trar el encono que guarda a éste pueblo, por tolerarlo tantos años en su seno, sin tener en cuenta que prestaba hospitalidad a un elemento pernicicioso.

Pero con todo es inexplicable la prevención inicua que le merecen los pobres chacareros, hasta haber hecho aprobar en la Junta de Notables, que se les explotara brutalmente, cuando éstos traen a este puerto, los víveres que cultivan en sus tierras. Y apartándonos de la consideración personal, de Rodríguez Lira, no alcanzamos a comprender lo que se persigue, atentando contra las garantías individuales en la forma temeraria que lo ha sancionado la corporación comunal, toda vez, que no estamos gobernados por un régimen dictatorial cuyos abusos hayan llegado a extremos inconcebibles.

Es inícuo, es intolerable, lo que se viene haciendo con los pobres chacareros Solamente el deseo de atropellarlo todo y exasperar al pueblo, puede haber obligado a aprobar un acuerdo tan brutal é inícuo. ¿Desde cuando es atribución de las autoridades comunales, protegidas por la fuerza pública, obligar a los agricultores a vender sus productos por un precio, para después imponer sus caprichos, vendiendo los mismos productos a un precio mayor. ¿Esta medida es violatoria de todas las garantías establecidas en el pais, y sin precedente en las épocas de mayor escaséz.

Es muy curioso, además, que solo los infelices cultivadores de tierras sean las víctimas de medidas tan odiosas, y, no asi, los comerciantes que venden sus mercaderías a precios tan elevadísimos, sin que haya ninguna autoridad que reprima tan criminal explotación. ¿Es que la ley del embudo debe estar siempre en vigencia, sin que sus funestas consecuencias, merezcan el repudio ni siquiera del tristemente célebre regidor, que por lo visto es un verdadero galeote.?

Siendo tan grave la medida adoptada, sin reflexionar en sus alcances en la práctica, y, sobre todo por los abusos de que son víctimas los agricultores por parte de la policía en los atracaderos, esperamos que la Junta de Notables, revoque tan temerario acuerdo. Y además, hay que tener en cuenta que las explotaciones en todo tiempo provocaron serias convulsiones populares. Las dificultades que se presentan para la vida proletaria en el momento actual, se prestan para todo.

Tic-Tac.

Al oído

Se ha comentado desfavorablemente para el Alcalde Pérez Rangel, que no obstante el plan de economías que pretendió implantar en el Concejo Provincial, haya patrocinado la creacción de un puesto innecesario en la Tesorería de esa corporación.

Los celadores municipales no se han dado tiempo, para falsificar solicitudes de cartas de ciudadanía. Han corrido por toda la población, llevando descaradamente centenares de hojas sueltas para llenarlas, y como nadie las quería llenar, han apelado a la falsifiicación.

Se asegura por quienes conocen la vida interior de la Intendencia de Policía, que las altas supuestas están a la órden del día. Ultimamente, se dice, que se ha descubierto dos altas supuestas que figuraban a favor de una comisaría, y, que encontrándose presente el Comisario, ha desmentido.

La prefectura tiene también, como siempre sus chanchullos a la órden del día. Se sabe que en breve debe enviar una comisión a tomar fotografías en casi todos los rios de la región, y q' para éllo ha contratado los servicios de un súbdito extrangero, que por sus escasos conocimientos en el ramo, solo se ocupaba en sacar fotografías al minuto.

Nunca ha existido en la policía mayor inmoralidad que en la actualidad. Casi todos los que se contratan para el servicio, andan por esas calles, en estado de ebriedad escandaloso, provocando la censura de los hombres de bién. Los últimos escándalos policiales, han dejado el prestigio de esa institución a la altura de la calzada.

No hay duda, el Concejo Provincial es manejado por hombres muy originales. Todas las oficinas apenas se dejan con llave, por que carece de objeto asegurarlas, puesto que no tienen nada. Pero la originalidad está en que el cuarto destinado al *reservado*, está cerrado por diez llaves. Se asegura que hay empleados, que en casos apurados tienen que correr muy léjos.....

En la población se ha desarrollado una plaga mas terrible que la peste bubónica. Andan por esas calles grupos de muchachos que apenas saben ponerse los pantalones, buscando durante las noches, las casas donde se llevan a cabo los llamados *ensayos* de bailes. Y es tanta la afición por el baile, que ya no concurren a sus labores escolares por perfeccionarse en el arte de Terpsicore.

Un preceptor "modelo"

Quién lo creyera, que hasta los preceptores, conductores de la niñez, estuvieran tambien corroidos, por la inmoralidad mas espantosa. No hay duda, aquí todo está por los suelos, irremisiblemente perdido.....

En los corrillos callejeros se ha comentado sabrosamente, un incidente que se dice habido entre varias preceptoras, sin que nos haya sido posible obtener datos concretos para ocuparnos con detalles. Nuestros deberes nos impulsaron a buscar datos en todas las fuentes de información de asuntos escolares, pero no conseguimos nada, siendo inútiles nuestras andanzas.

Dicen que el incidente fué muy gordo. Pero nosotros, que todo lo sabemos, no hemos podido averiguar las causales. Y, si ese incidente fué descomunal, el que narramos en seguida, es francamente indigno de hombres que no tengan alma de verdugos.....

Y, allá van los detalles del incidente. El director de la Escuela Fiscal 1615, se halla enfermo. Los auxiliares, hacen lo que mas les viene en gana. No se respetan unos a otros. Esa escuela marcha al garete. Y como se comprende una situación asi tan anormal se presta a todo.

El preceptor Medina, en la creencia de que los peones de la Sanidad son esclavos suyos, pretendió obligar a uno de éllos, que hiciera limpieza del reservado, sin que tuviera derecho para éllo. El peón, se negó a hacer lo mandado, dando lugar este hecho a que Medina se sulfarara de tal modo, que se sintió verdugo.

Y luego sin dar a comprender sus intenciones sanguinarias, llamó al peón y lo encerró en el cuarto de la dirección del plantel, y la emprendió a golpes contra el infelíz peón que ni siquiera se defendió, según nos ha manifestado él por respeto al local donde se le ha inferido tamaño ultraje. Después de hincharle la cara a puñadas. Medina dejó en libertad al peón.

Este hecho escándaloso, indigno, es la prueba más concluyente de la inmoralidad que caracteriza a la mayoría de los preceptores. El preceptor Medina, que ha procedido como un patán cualquiera, debe ser severamente castigado por las autoridades escolares. Tiene la palabra el Alcalde, que tan riguroso se muestra, con algunas preceptoras.....

Sylvio Pellico.

Traición infame

Están al tanto los obreros loretanos, de que desde hace algunos meses funciona en esta ciudad, una agrupación de individuos que con la denominación de "Centro Loretano Obrero" se pasan el tiempo explotando la candorosidad de quienes tienen la desgracia de dejarse sujestionar.

Cada vez que se presenta una oportunidad declaran en todos los tonos que la agrupación no tiene ninguna finalidad política. Y ocurre todo lo contrario, porque no se ocupan sinó de servir intereses políticos, y, lo que es más inicuo, intereses políticos que no son los del pueblo loretano.

Los que dirijen esa agrupación ni por sus antecedentes ni por su condición, tienen derecho de codearse con los obreros. Son individuos serviles, que viven de la adulación a quienes pueden explotarlos en beneficio propio, haciéndose pasar por personas de convicción ante los pocos obreros loretanos, que han caído en la red infame que se les han tendido para hacerlos morir de hambre.

Hoy vienen aprovechando de la proximidad de las elecciones municipales para sorprender a todos los chacareros que llegan de los lugares vecinos, con el fin de que entreguen sus cartas de ciudadanía en el llama

do "Centro Loretano Obrero", para utilizar los en beneficio de gentes que no merecen consideración alguna, por su prevención contra los loretanos.

Y decimos esto, porque es de suma trascendencia que se den cuenta los pocos que obedecen ciegamente, las instrucciones de los directores de esa agrupación, que deben rechazar toda sujestión contra sus legítimos derechos, de elegir para concejales a los ciudadanos que no sean unos farsantes ni se vendan por un puñado de frejoles, traicionando al pueblo.

Hay que dejar a ese grupo despreciable de individuos que amparados é instigados por gentes que odian a los hijos de Loreto, pretender representar a los obreros de ésta tierra. Esos individuos son sencillamente unos desvergonzados y canallas, pués, no merecen otro calificativo, porque no piensan sinó en traicionar a los pocos tontos que les siguen.

Y para probar que son unos farsantes, solo nos basta citar una traición infame, cometida por éllos, al recibir de los encomenderos chinos, todos los meses una cuota de cinco o seis, soles, para el sostenimiento de la agrupación; valiéndose de ésto los chinos para decir que los tienen comprados a los obreros, y que por eso nunca podrán éstos exijir la rebaja del valor de los víveres.

Esas largas notas que manda el llamado "Centro Loretano Obrero" a la Prefectura y a la Municipalidad, son pura farsa, fruto del cinismo y de la corrupción en que viven sus directores. Lo práctico sería verificar un colosal mitin popular como exponente del hambre que sufren los proletarios. Pero esta demostración de la fuerza popular para solicitar más atención a su situación desgraciada, no lo harán nunca los directores de la flamante agrupación obrera, por que están pagados por los chinos.....

Obreros loretanos; Abran los ojos y no se dejen engañar por los Piro, los Rivera, los Zegarra y otros que los explotan miserablemente. Hay que reaccionar y no dejarse conducir como carneros, por que un pueblo, que ha sepultado a muchos de sus hijos, caídos en defensa de la libertad electoral tiene derecho a que se le respete. Y para éllo, hay que rechazar enérgicamente la sugestión de los traidores que reciben dinero de los chinos, mientras los obreros aquienes, dicen representar, andan por las calles, casi muertos y desnudos por la carestia de los viveres y de las mercaderias.....

Teodoro Shapiama

YO TRES Y TU DOS

Mucho tiempo hacía que se habían casado. El era un buen viejo pacífico y bonachón, incapaz de hacer mal a una mosca, aunque le picara la calva. Ella era aún fuerte y robusta, más tiesa que una vara de cortina y más terca y taruga que una burra vieja. Llevaba la batuta en su casa y el único músico de aquella orquesta tocaba siempre al compás que ella quería.

Una noche, sentados al amor de la lumbre.

—¿Cenamos?—dijo él.

—Mira—contestó ella—; aquí tengo cinco huevos; los haré fritos y nos los comeremos en amor y en compañía.

Efectivamente; puso ella la sartén al fuego, se frieron los huevos y en un mismo plato, como siempre, se prepararon a cenar.

—Tú—dijo ella—te comerás dos y yo tres.

—Mujer—replicó él sonriéndose—, yo soy el hombre, soy el cabeza de la casa; tú eres la mujer, la hembra.

—Sí, y tú el macho.

—Bueno, yo el macho, por eso me comeré tres y tú dos.

Y esto lo dijo sin intención de llevar a efecto su amenaza.

Pero la vieja, que necesitaba poco para enseñar los dientes de su terquedad, repuso ya amoscada:

—He dicho que yo tres, tú dos, y así será.

—¡Pues yo digo—gritó al viejo, sosteniendo su oposición contra la de su mujer por primera vez en su vida—que tú dos y yo tres.

—Pues me muero.

—Pues muérete.

—Ahora verás.

Y la terca vieja pone en tierra una manta, se tiende boca arriba, cruza las manos....

—Vamos, mujer, no juegues; levántate.

—¿Tú dos y yo tres?

—No—dijo el viejo—; yo tres y tú dos.

—Pues muerta me quedo, y ya puedes llamar para que me hagan la caja.

—Bueno, pues llamaré.

Y el viejo, después de titubear un poco, llamó a un carpintero vecino.

—Hombre—dijo éste cuando vió a la vieja—. ¡Qué natural está! Nadie diría que es un cadáver.

—Sí—dijo el viejo apretando los puños nadie lo diría.

Tomó el carpintero medida del atáud y se marchó.

—Mujer—dijo el viejo cuando se quedó solo—: mirá que ya te están haciendo la caja! ¿Tú dos y yo tres?

—No; yo tres y tu dos.

Y volvió el carpintero con el ataúd y colocaron en él a la vieja. Y pasaron la noche sin que la taruga vieja se moviese y sin turbarse el silencio más que por la pregunta que de cuando en cuando hacía el viejo:

—¿Yo tres y tú dos?

Y por la invariable respuesta de la vieja:

—No; tú dos y yo tres.

Y entretanto los huevos, causa inocente de aquel sainetesco drama, helados y quietos en el plato.

Y el viejo dió parte al clero de la muerte de su costilla.

Y ya se oían los cánticos.

—¡Mujer, que ya cantan!

—Pues más que lloren. ¿Yo tres y tú dos?

-No-contestó con los dientes apretados el viejo-; tú dos y yo tres.

Y el sacristán, que era amigo de la casa, dió la mano al viejo y el pésame.

-¡Qué color tiene la difunta! ¡Parece que está viva!

-Sí-contestó el viejo ya enternecido-, cual quiera diría que está viva.

—¡Y era tan buena mujer!-añadió el sacristán-. No tenía más sino que era un poco tercá.

Y entraba gente en la habitación de la difunta, y la vieja taimada quieta que quieta. Ya iban los enterradores a echársela al hombro, cuando el marido se arrodilló como para besar a su esposa, y le dijo al oído:

-Mira que te llevan, mira que te llevarán. ¿Tú dos y yo tres?

-No-contestó imperceptiblemente la vieja-; yo tres y tú dos.

Y decían los presentes:

-¡Cómo quería a su mujer!

Echó andar el cortejo, y el viejo presidiendo. Y concluyeron los cánticos de la iglesia. Y antes de poner la tapa al ataúd, volvió a arrodillarse junto a él y muy quedo:

—Mira que vamos camino del cementerio -dijo-, aún es tiempo. ¿Tú dos y yo tres?

—Que no y que no -respondió élla.

—Adelante -dijo el marido sollozando.

Y así llegaron al camposanto.

—Dejádmela ver por última vez -gimió el viejo.

Y destaparon la caja, se apartaron los cuatro que la llevaban y el que tenía la tapa; y los cinco se quedaron mirando al viejecito lloroso y condoliéndose al ver que con tanto sentimiento se despedía para siempre de su querida esposa.

Y él, poniendo su boca junto a la nariz de la gran taruga.

—Mira—dijo, quedito—, mira que está abierta la fosa; mira que te van a echar al hoyo; llorando te lo suplico, ¿tu dos y yo tres?

-No, no y recontra no; yo tres y tu dos.

-Pues... pues-gritó el viejo sin poder aguantar más y echando cada lágrima como un dátil-. ¡Cómete los cinco!

Y la vieja, como movida por un resorte, se levanta y se sienta en el ataúd. Aquellos cinco enterradores, que oyeron decir «Come te los cinco» y vieron a la muerta levantarse de pronto, creyeron que eran ellos cinco a quienes había de comerse la muerta y echaron a correr tan desesperadamente, que los talones les tocaban en las posaderas, gritando:

-¡La muerta nos come!

Y así llegaron al pueblo, sin dejar de gritar:

-¡Qué nos come la muerta!

Entretanto la vieja salió del ataúd, se agarró del brazo de su viejo [ambos muy satisfechos], poco a poco llegaron a casa, buscaron el plato de los huevos y encontraron el plato, pero no los huevos.

Se los había comido el gato.

J. M. L.

Charlas femeninas

ENTRE SOLTERAS

—Hace tiempo que deseaba verte. No te imaginas lo que hé sufrido, cholita, al saber lo que se hablaba de tí en las calles. De lo que fué tu honra ya no queda nada. Y tu solo eres una triste visión de lo que fuiste....

—No me alarmes, cholita de mi corazón, con tus palabras que me queman el alma. Sé un poco indulgente conmigo. Tú sabes demás lo que es la gente habladora y que se deja llevar por la envidia....

—Dispénsame, cholita, si te ofenden mis palabras, Pero si te hablo así, es porque soy tu amiga, y, no deseo q' se continúe ultrajando tu dignidad hasta por los desocupados....

—Reconozco tus buenas intenciones para conmigo, y, te guardaré mi gratitud eterna....Se ha dicho que yó fui varias veces a cierta clínica....Pero es falso.

—Pero.....te diré, amiguita del alma, que hay perversos que afirman que la chica que te acompañaba, ha declarado todo....

-Es posible?¡Ay.! madre mía, el día menos pensado, yo no seré sinó un recuerdo en mi paso por esta mísera existencia. Mi salvación está en el suicidio.....

—¿.....?

Por la indiscreción.

Don Pepino.